

RAZA NUEVA

REVISTA MENSUAL, DE PROFILAXIA SOCIAL
EN BENEFICIO DE NUESTRA OBRA EDUCACIONAL Y FILANTROPICA
EDICION: 10,000 EJEMPLARES

AÑO 1

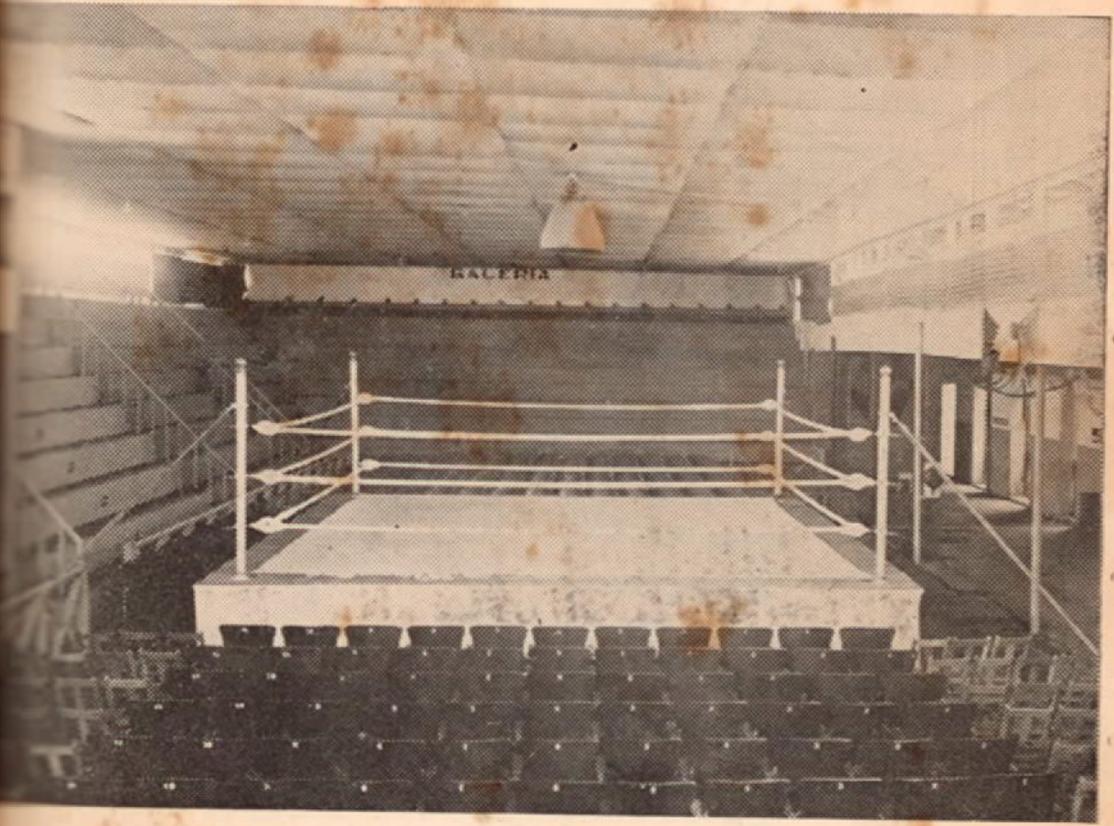
NUM. 3

DIRECTOR:
CESAR OJEDA B.

CARTAGO, C. R., DICIEMBRE DE 1935

SUSCRIPCION ANUAL ₡ 4.50
NUMERO SUELTO .. 0,40

LA TRAMPA MALDITA: EL ALCOHOL... DESPUES LAS PLAGAS VENEREAS!!!



Ring de la Academia Olimpica, donde uno de nuestros conferencistas dictó una importante conferencia sobre profilaxis venérea.

IMP. "EL HERALDO"

REVISTA MENSUAL DE PROFILAXIA SOCIAL
EN BENEFICIO DE NUESTRA OBRA EDUCACIONAL Y FILANTROPICA

DIRECTOR:
CESAR OJEDA B.

Edición: 10.000 ejem.
CARTAGO, C. R.
DICIEMBRE DE 1933

SUSCRICION ANUAL ₡ 4.80
NUMERO SUELTO .. 0.40

FALSA APRECIACIÓN DE LOS PLACERES

SIRVEN de pábulo y acicate a estos deseos la idea equivocada, el falso concepto que de los placeres del sentido suelen formarse quienes nunca tuvieron experiencia de ellos. Que es cabalmente lo que a las almas sencillas les acontece, las cuales, como siempre se abstuvieron de los placeres sensuales, desconocen la menguada satisfacción que a sus esclavos proporcionan, y se persuaden a que son más dulces y de mayor estima de lo que son en realidad.

Todo esto nace de la desordenada concupiscencia de la carne y de la veheméntísima inclinación de la naturaleza, que hace concebir el placer impuro como el más apetecible, y a go-

ESTIMADO LECTOR:

La MIXTURA PERALTA **NO** cura todas las enfermedades, sino sólo aquellas que provengan del mal funcionamiento del **HIGADO**. Tales como el mal aliento, mareos, dolor de cabeza, biliosidad, agruras, pesantez sobre los ojos, sueño después de las comidas, estreñimiento, etc.

Pruebe la **MIXTURA PARA EL HIGADO DEL DR. DON MAXIMILIANO PERALTA**, y quedará convencido.

De venta en todas las buenas Boticas

Depósito al por mayor en San José: **BOTICA MARIANO JIMENEZ Y DESPACHO DEL DR. MORENO CAÑAS.**



¿Por qué

NEOSALVARSAN

M. R.

en la sífilis?

Porque el Neosalvarsán, la preparación original de Ehrlich, está acreditado por 20 años de éxito rotundo en millones de casos del mundo entero. Tolerancia perfecta. - Máximo poder curativo

El Neosalvarsán ha probado ser la mejor arma en la lucha contra la sífilis



M. R.



zar de él inclina con más ardor que a gozar de cualquier otro deleite.

Téngase sin embargo muy presente, que una cosa es sentir estos vagos deseos, estos estímulos de la concupiscencia, esta inclinación de los placeres de la sensualidad, y otra por cierto muy distinta, querer deliberadamente aquello a que la concupiscencia inclina, pintándolo como suave y en extremo dulce y deleitable. Pues el sentir los estímulos del deseo, obra es de la pasión: más el querer lo que a la pasión halaga, es obra del albedrío. Esta diferencia entre la inclinación natural del deseo y el libre querer de la voluntad, bien claramente aparece en los casos en que nos vemos inclinados a desear lo que no queremos hacer, porque la conciencia lo rechaza como contrario a la honestidad y al exacto cumplimiento de nuestros deberes. Así, pues, si la libre voluntad no presta asentimiento a la concupiscencia, por grande y vehemente que sea el impulso del deseo, ningún mal puede cansarnos, antes bien, la lucha misma que con él sostiene la voluntad, para mantenerlo dentro del orden debido, contribuye a acrecentar la gloria del triunfo y el resplandor de la corona.

No puede negarse con todo, que esta idea equivocada, esta falsa apreciación del deleite carnal y su dulzura, despiertan el apetito y encienden el deseo, con lo cual agravan sobremanera la lucha, y representan un peligro constante para la guarda fiel de la castidad. Pues al demonio sobranle recursos y habilidades para pintar con seductor y amable colorido en el lienzo de la imaginación, todos aquellos goces y deleites, por cuyo disfrute ardientemente suspira el apetito; y sabido es, que tras de la imaginación vuela el pensamiento, el pensamiento enciende la hoguera del amor, el amor se lanza en alas del deseo, el deseo pretende arrancar la venia al albedrío, y aun cuando, por singular merced del cielo, la voluntad se resista a otorgar el consentimiento, nada impide entre tanto que el cuerpo y el espíritu se hallen cercados de llamaradas impuras, y que el corazón se vea forzado a librar rudos combates.

Medio eficacísimo de cobibir y refrenar este vago deseo de ver lo que nunca se vió, de saber y conocer lo ignorado, y de saborear el placer sensual, por suponerlo depositario de nunca gustadas dulzuras, es fomentar en el alma un ardoroso amor a la pureza. Lo que ardientemente se ama, ardientemente se desea conseguir, porque del amor nace el deseo; y si el amor a la pureza es grande, ardentísimo será el deseo de conservarla fresca, immaculada, hermosa, y con toda su aromática fragancia.

GARAGE CONEJO
ESTABLECIDO EN 1918
Reparación de autos, motores de gasolina
y sus accesorios.
Reconstrucción garantizada de motores
— Calle de la Constructora —
Teléfono 2463 ::-: Apartado 1441



TELEFONO 3594

:-:

APARTADO 1291

HORAS

De 8 a 11 a. m., y de
1 a 5 p. m.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO

DEL LIC. MIGUEL A. UMAÑA CORDERO

50 varas al Sur de la Botica Francesa, San Jose

Beneficios que dimanar al Individuo y a la sociedad

De estas enseñanzas adunadas de la razón y de la historia fluyen espontanea y naturalmente dos consecuencias. Primera: que el mayor enemigo de la libertad, de la riqueza y poderío de las naciones es la inmoralidad, la relajación de las costumbres ciudadanas y, sobre todo, la impureza, que por ser vicio tan abyecto, marca el infimo grado del achatamiento moral a que pueden descender los individuos y los pueblos. Segundo: que el factor más poderoso de cuantos concurren a labrar el bienestar y engrandecimiento de las naciones es la moralidad de los ciudadanos, la cual culmina en la pureza virginal, que es entre todas las virtudes la que más eleva y dignifica al individuo y a la sociedad. De donde se deduce que la verdadera fuerza disolvente que va socabando y minando los cimientos sobre que se asienta la prosperidad pública, hasta dar en tierra con los imperios más robustos, no es ciertamente la pureza, sino la inmoralidad en todas sus manifestaciones y singularmente en el feo vicio de la lujuria, que todo lo corrompe, lo debilita y lo destruye.

¿Pruebas? Pluguiera a Dios que no nos suministrara la historia tantas y tan elocuentes. ¡Que la lujuria es una fiera indómita, de voracidad insaciable, y por grande que sea el número de sus víctimas, nunca se da por satisfecha. Entre sus feroces garras queda deshecha la robustez del cuerpo; su aliento pestilente envenena las facultades del alma y enerva su energía; y en uno y otro caso, priva a la sociedad de una preciosa suma de fuerzas que tan provechosas podrían serle discretamente empleadas en la promoción del bien común.

Añadase a esto que a la ruina física y moral del individuo va generalmente unida la ruina de la fortuna; que son muchos más los capitales sacrificados en las nefandas aras de la impureza que los que sucumben a los asares de la adversa fortuna. ¡A cuantos desdichados se les podrían aplicar, a guisa de epitafio, las malas andanzas del hijo pródigo: Malbarató todo su caudal, viviendo disolutamente!

¿Pues y qué decir de los estragos que la impureza hace en la familia? Cuantos jóvenes que por sus brillantes prendas naturales y por su ajustado y recto proceder hicieron concebir en sus principios lisonjeras esperanzas, se hacen inútiles para sí y para la sociedad, incapacitados por la lujuria para todo trabajo serio, perseverante y provechoso. Y cuántos también los que sistemáticamente huyen del matrimonio, engrosando las filas de ese ejército numeroso de libertinos, flaga cancerosa de la sociedad y enjambre inmundo de parásitos, que la chupan sus jugos vitales más preciosos.

Y si por ventura se deciden a contraer matrimonio, este se convierte en un seminario de desventuras sin cuento. Quien no obedeció cuando soltero las prescripciones de la ley y no tuvo reparo en prostituir su honor propio y en pisotear el honor ajeno, no hay que esperar que la fidelidad y la honradez informen su conducta en el estado con-

yugal. De aquí tantos adulterios, incestos, abortos, infanticidios, riñas, venganzas y salvajes represalias.

Y como a la lujuria acompaña siempre el triste cortejo de enfermedades varias, latentes unas, manifiestas otras, los hijos que de tales matrimonios nacen, vienen al mundo, no para serle útiles, sino gravosos y para dar con su raquitismo y falta de salud, perenne testimonio de la infeliz herencia que a los pedazos de sus entrañas dejan los padres viciosos y corrompidos.

Siendo pues, el individuo y la familia base y fundamento de la sociedad, véase a qué grado de poderío y esplendor podrá llegar un pueblo, cuando de tan menguada valía son los elementos que lo integran.

La historia de las naciones suministra abundante y poderosa argumentación para demostrar que es el vicio sensual a quien principalmente se deben la ruina de los imperios; pero preferimos pasar por alto tales argumentos en gracia a la brevedad, terminando con estas palabras del orador romano, poderosas por su exactitud a llenar al más exigente las medidas: «De la impureza nacen las traiciones a la patria, los trastornos y perturbaciones de las repúblicas y los tratos clandestinos con los enemigos; no hay delito grave, ni crimen horrendo a cuya perpetración no empuje la lujuria.» (M. T. CICERON.)

HOTEL SAN RAMON

DE SANTOS MORA M.

200 varas al Oeste del Palacio Municipal

Buena alimentación. Cuartos ventilados e higiénicos. Absoluta limpieza.

Excelente servicio de baños, Garage y Caballeriza. Todas las comodidades para el pasajero.

si desea ser bien atendido, dirijase a esta casa, única hoy en San Ramón donde encontrará buen servicio a precios económicos.

Ropajes muertos

Por grandes que sean los conocimientos de un hombre, su lenguaje será siempre limitadísimo con relación con el idioma total. Hay quien se lee heroicamente un diccionario para embellecer su lengua con palabras desconocidas de la mayoría de las gentes: pero la memoria no corresponde siempre a tan esforzado empeño, y lo que un día se aprende, al siguiente se olvida, o el resultado es tan artificioso que antes enojan que deleitan al lector esos alardes langüísticos, que, más que a una necesidad íntima, orgánica, de exposición, responden a un propósito de fácil lucimiento o pueril ornato, pegadizo como todo lo que viene de fuera. Tales estilos son, más que piel viva, ropajes muertos, y no siempre ajustados al pensamiento ni acordes con los gustos de la época, sino aparatosos y ridículos casi siempre como indu-

mentaria sustraída a los museos y llevada por esas calles en cómico contraste con los usos del día. El lenguaje de cada período histórico tiene formas y matices de expresión que no pueden suplirse rebuscando en lo que hay de muerto en el pasado de todo idioma.

LUIS ARAQUISTAIN.

Una parada de descalzos en Viena

En Viena hubo una parada de descalzos miembros de la Liga en Pro de la Salud. Los que tomaron parte en ella creen que la tierra emana rayos que son en gran manera benéficos para la maquinaria humana pero que solamente pueden ser absorbidos por medio de los pies descalzos. Esta es una buena noticia para los que aparte de las razones higiénicas tenemos que considerar las razones económicas.

UNA ENFERMEDAD AGONIZANTE

Por GERHARD VENZMER

VIII

Rápida propagación de la sífilis por el Viejo Mundo'

Desde luego, tampoco esto deja de ser una teoría, pero ella nos marca el camino para salir del laberinto de las contradictorias hipótesis sobre el origen de la sífilis. De manera absoluta no puede comprobarse la hipótesis del cambio de virulencia del agente de la sífilis, como tampoco la afirmación de que la sífilis haya existido siempre en el Viejo Mundo, o la hipótesis contraria según la cual el azote fué traído por primera vez a Europa por los descubridores de América. Lo único que se saca de los gruesos volúmenes escritos hasta hoy sobre este tema es el reconocimiento de que la sífilis sigue guardando su misterio, que su origen y procedencia siguen hoy tan ocultos como hace siglos. Pero hay una cosa cierta, que está fuera de toda duda; los ejércitos de Carlos VIII fueron el verdadero arranque del motor de la sífilis que, una vez puesto en marcha, empezó a funcionar con furiosa velocidad, para volver solo muy poco a poco a menor número de revoluciones.

A raíz de la campaña del joven monarca francés, empezada con tanta pompa y fácil victoria y terminada de manera tan desastrosa, infectada Italia y las tropas mercenarias del emperador Maximiliano y sus aliados, terminadas las empresas

guerreras, los que en ellas tomaron parte volvieron a sus países extendiéndose en todas direcciones y llevando a todas partes el veneno de la peste venérea. Así como la pleamar no respeta el más pequeño rincón de la roca a donde llega, no quedó ciudad, aldea, ni valle, por apartados que estuviesen, que no quedase contaminado en poco tiempo por el mal.

Como en todos los tiempos, también entonces el sexo bello tenía cierta debilidad por el uniforme. «Cada mujer quería cazar un soldado.» Los soldados ya de por sí «un mal», han traído consigo otra desdicha llamada «mal francés», reza una sentencia popular de aquella época. No es de extrañar, pues, que con tan buen recibimiento por parte de las mujeres hicieran estrecha alianza dos calamidades: soldados y peste venérea, propagándose así la sífilis cual reguero de pólvora, incendiándolo y consumiéndolo todo. La sensibilidad de la Humanidad, no contaminada aún, daba alas al contagio. Nada menos que Paracelso decía que la peste podía ser transmitida «casi por una mirada».

Pocos años después de que el mal hubo alzado por primera vez su repugnante cabeza de medusa, hacia el año de 1509, parece encontrarse en toda Europa y en las regiones del Norte de Africa, Asia, etc., tocadas por el tráfico de hombres y mercancías. Los viajes de explora-

El CIGARRILLO de crisis (amarillo) a 5 céntimos

"VIRGINIA"

PRUÉBELOS

ción emprendidos por los portugueses desde el arrojado viaje de Vasco de Gama, en 1497, alrededor de Africa hacia las Indias Orientales, Ceilán, las Molucas y el lejano Oriente, son causa de que al principio del siglo XVI se conozca ya la peste venérea en toda Asia del Sur y Sureste, en la India y en Malasia. De allí no hay más que un paso a Japón y China; y en pocos se extiende, mejor aun, vuela, a las islas del Asia Oriental y la erupción «flores de melocotonero», como se la llama en el idioma de los hijos del cielo, se extiende por el país gigante del Asia Central.

Hay que tener presente la liberalidad con que en aquellos tiempos se pensaba sobre temas sexuales, los usos y costumbres tan en contradicción con los más elementales preceptos de la higiene, para comprender la rápida propagación, nunca vista, de la peste. La visita de las casas públicas no era considerada entonces como algo indecoroso; para todas las clases sociales había en las ciudades abundantes burdeles. Si se recibía una visita de importancia, se le invitaba al burdel; séquito de caballeros y señores con

los que hay que estar bien, son regalados en los prostíbulos de la ciudad por las autoridades municipales. Que en aquellos tiempos la visita a los burdeles era la cosa más lógica y natural del mundo, puede verse claramente en antiguas crónicas municipales, según las cuales el deudor embargado podía exigir de sus acreedores dos veces por semana el «tributo».

Huelga decir que ante una importancia tan grande de tales lugares para la vida pública, las mancebías no tardaron en ser verdaderos nidos de sífilis. Rápidamente se publicaron disposiciones prohibiendo a las ramera enfermas, bajo penas severas, por ejemplo: la marca por el sello candente en la frente, la práctica de su oficio. Se aconsejan medidas preventivas: las partes sexuales deben lavarse concienzudamente después del acto, médicos municipales son encargados de la labor profiláctica, se crean hospitales para el aislamiento y tratamiento de los contagiados. Y en cuanto se adquiere la seguridad de que una mujer se dedica profesionalmente a la prostitución, tiene que ser examinada regularmente por el médico y, si resulta enferma,

ser llevada al hospital, si es necesario ser llevada por la fuerza, no siendo dada de alta antes de estar completamente curada. Todavía debe llevar siempre consigo una papeleta de sanidad; y sin esta papeleta no pueden ser empleadas tampoco las criadas de posadas y tabernas.

Pero con todos estos buenos propósitos y consejos ocurre



FRANCISCO ARIAS A.

DENTISTA

HA TRASLADADO SU OFICINA 25 VARAS AL NORTE DEL EDIFICIO
DE CORREOS Y TELEGRAFOS
SAN JOSE, COSTA RICA

lo mismo que con el tonel sin fondo de las Danaides: por arriba se llena, por abajo se vacía.

Tampoco nada buenas son las condiciones en que se encuentran las casas de baños en aquellos tiempos, como en Brunn, donde en una casa de este género se infectaron en pocos meses varios centenares de personas. Esta forma de contagio no tarda en ser descubierta, y en 1496, apenas si hacía un año que la peste venérea había atravesado los Alpes, apareció en Nurnberg una disposición de la autoridad prohibiendo, bajo pena de 10 florines de multa, que entraran en los baños las personas enfermas del nuevo mal de los franceses, y que se emplearan en los baños públicos los instrumentos destinados al tratamiento de personas enfermas.

¿Sirvieron de algo todos estos renglones y disposiciones? Sólo tienen el valor de una gota de agua en el voraz incendio de la sífilis, y la Humanidad, azotada por la peste venérea, se asemeja a un hombre que ha caído en el fango y con sus asustados e inútiles movimientos se va hundiendo cada vez más.

La peste venérea siguió propagándose, franca y oculta. Su veneno estaba en los brazos de las mujeres y en los labios de los amigos que se saludaban con un beso, a la usanza de entonces. Los enfermos expulsados de las ciudades, lo llevan de lugar en lugar, dejándolo en los instrumentos de comer, en platos y vasos, en la ropa, en las navajas y prendas de la barbería, en las ventosas empleadas contra todo género de males, y mojadas siempre con saliva para que peguen mejor. Envenena amor y amistad, pudre el fruto en el vientre de la madre,

siembra la desconfianza por todas partes y ninguna clase social le es sagrada: emperadores y reyes, príncipes y grandes, caballeros y nobles, patricios y eruditos humildes, todos tienen que rendir su tributo a la todopoderosa sífilis, lo mismo que burgueses y obreros, sabios y poetas, jornaleros y mercenarios, mozos y rameras.

IX

El tratamiento mercurial

¿Qué hacen los médicos? Al principio les parece poco atrayente el tratar el mal venéreo, y los «señores físicos»—salvo honrosas excepciones—consideran indigno de su clase incluso el hablar de ello, puesto que muchos se excusan seriamente hasta de escribir acerca de la enfermedad. Hoy es difícil formarse idea de aquella absurda arrogancia de los sabios. No sin razón en algunos casos un escritor contemporáneo culpaba a los médicos de «temer al trabajo sucio y no querer molestar con malos olores sus delicadas narices», acostumbradas sólo a los perfumes, ni ensuciar con las llagas sus dedos destinados principalmente a contar el dinero».

¿Cuál es la consecuencia? Mientras los cerebros se perdían en infructuosas teorías sobre la nueva enfermedad, o se negaban a hablar de ella, se lanzó al provechoso negocio la legión de bañeros, barberos y curanderos. Los enfermos no se curaban; muchos incluso perecían antes de tiempo bajo el tratamiento, pero la peste seguía extendiéndose, llevada de feria en feria por las sucias manos e instrumentos de los charlatanes.

Muchos años después, cuando los sabios se dignaron, por fin, dedicar

su atención a la enfermedad, cuando se descubrieron el curso y modo de manifestarse de los fenómenos, de la erupción, de las pústulas y tumores, y de los atormentadores dolores de cabeza, empezaron las irritadas discusiones sobre el tratamiento más adecuado. Los discípulos de Esculapio han sido siempre amigos de la disputa y siguen siéndolo todavía; el odio y la saña con que se combaten mutuamente no tiene igual. ¿Qué es lo que alteraba entonces tanto los ánimos? El gran problema: ¿mercurio o no mercurio? Aquí, los mercurialistas; allí, los antimercurialistas. Los unos votan por el inquieto metal; los otros, le llaman un veneno corrosivo y nocivo, el peor de todos, el enemigo más terrible de la Humanidad, más dañino aun que la sífilis misma.

¿Cómo ocurrió a los médicos de entonces la idea de emplear el mercurio? El conocimiento de la acción curativa del metal no data de la época de la propagación de la sífilis. Su uso es antiquísimo; los antiguos romanos le conocían ya y le apreciaban contra toda clase de enfermedades de la piel, bajo la forma de cinabrio, mineral compuesto de azufre y mercurio, que se halla en las minas; también en la antigua medicina indostánica desempeñaba el mercurio un papel muy importante. Los médicos de la Edad Media tomaron el medicamento de la medicina Árabe. Tanto entre los médicos verdaderos como entre los curande-

ros, gozaba el azogue de gran aprecio, y muchos médicos de la Edad Media intentaron incluso combatir con él el terrible azote de la Humanidad, la lepra, que atormentaba a todo el Occidente desde los días de las Cruzadas.

Cuando la peste venérea se extendió por la Humanidad; cuando produjo en los enfermos síntomas como: erupciones, pústulas, bubones y úlceras semejantes a los tratados con éxito por la «plata viva», nada era más lógico que ensayar el azogue también contra la terrible peste sexual. Pero según hemos dicho, no fueron los médicos los primeros en usar el mercurio en el tratamiento de la sífilis, sino los curanderos y los charlatanes. Sin embargo, en malas manos el mercurio puede transformarse de bienhechor de la Humanidad en veneno peligroso, así es que no debe sorprender que las brutales curas de caballo de la medicina curanderil contribuyeran a hacer prosélitos entre los antimercurialistas.

x

El tratamiento por el guayaco

Aquel que pretenda derrocar algo existente, tiene que ofrecer por lo menos algo mejor. ¿Que ofrecían los enemigos del mercurio a la Humanidad azotada por la sífilis? La contestación a esta pregunta toca uno de los acontecimientos más enigmáticos de la historia de la Medicina:



LA CERA

“POLIFLOR”

Conserva sus pisos, muebles y autos y les dá el mejor brillo.—ADEMAS las tapas vacías se cambian por preciosos obsequios en nuestros almacenes.

SASSO HERMANOS

San José

Distribuidores exclusivos

CARLOS ROBLES Q.**TALLER DE COLCHONERIA Y TAPICERIA**

Decoración de cortinales.—Especialidad en sillones confortables

En los bajos de la Gobernación

:—:

San José, Costa Rica

es la madera americana de guayaco que no tarda en hacerse peligroso rival del mercurio. A poco tiempo del descubrimiento del Nuevo Mundo se había hecho la observación de que los indios empleaban la madera de guayaco contra toda clase de males, contra enfermedades de la piel, úlceras, tumores, elefantíasis y contra el mal venéreo, lo que se consideraba como tal. El ejemplo animó a la imitación y los primeros europeos que ensayaron el medicamento dieron cuenta de curaciones maravillosas. La nueva llegó a la Corte de España, y al poco se ordenaba que todo barco trajese una cantidad prescrita de la milagrosa madera, no tardando en desarrollarse un gran comercio con el nuevo medicamento, cuyos hilos se encontraban principalmente en manos de lo poderosa empresa Fugger, de Augsburg.

Así llegó a ocurrir lo incomprendible, que fuese encomiado como específico de la sífilis un medicamento que más adelante se habría de reconocer como casi inútil. En himnos de alabanza se recomendaba la ma-

tamente otro, como si hubiera vuelto a nacer. Es un verdadero enigma el que fuera posible tamaña exageración, que informadores serios y dignos de confianza propagaran tales fábulas sobre increíbles curas de la sífilis con la ineficaz madera de guayaco.

Además, la cura con la «madera de la maravilla» era todo, menos agradable. De ordinario, los enfermos eran puestos en cama durante cuarenta días, encerrados y sometidos a rigurosa cura de ayuno en un cuarto a temperatura excesiva, bajo sudores, baños, sangrías y purgas; por la mañana y por la tarde tenían que tomar grandes cantidades de cocimiento de guayaco. Huelga decir que una cura de este género tenía que exigir mucho de la resistencia del cuerpo, especialmente en los niños, ancianos y personas débiles.

No tardaron, pues, en levantarse voces contra la madera milagrosa, y muchos médicos tachados por la parte contraria de «embusteros, envidiosos y necios», comprobaron que con cocimientos de madera de enebro, pino, manzano, etc., se podían conseguir exactamente los mismos efectos que con la cara madera de guayaco. El mismo Paracelso se burló de la «madera de la maravilla» diciendo que era maravillosa en primer lugar para la bolsa de la casa Fugger, lo mismo que en todos los tiempos ha habido un verdadero arsenal de remedios misteriosos útiles sólo para el bolsillo de los fabricantes.

Es verdad que los antimercurialistas no habían desaparecido aún, tal vez no desaparezcan nunca, pues son gente de dura pelleja; pero el tratamiento mercurial gana ventaja. Jacques de Bethcourt, doctor en me-

GARAGE CONEJO

ESTABLECIDO EN 1918

Reparación de autos, motores de gasolina y sus accesorios.

Reconstrucción garantizada de motores

— Calle de la Constructora —

Teléfono 2463

:—:

Apartado 1441

dera de guayaco, llamada «madera sagrada», «árbol de la maravilla», «humana esperanza», gloria del Nuevo Mundo», etc. Incluso un hombre como Ulrich von Hutten, que adquirió la sífilis y fué tratado con guayaco, dedicó un escrito de alabanza a la madera maravillosa asegurando que gracias a ella se siente comple-

dicina en Rouen, se atrevió a hacer por vez primera una comparación científica entre el guayaco y el mercurio, llegando a la conclusión de que el mercurio, empleado por el médico es preferible al guayaco. ¿Es acaso un vidente este hombre que en 1527 ejerce la medicina en la antigua capital de Normandía? Dice textualmente: «De todos los medi-

camentos, el mercurio es el más eficaz contra la sífilis. Hablo como es natural, sólo de los medicamentos usuales. Tal vez el porvenir nos traiga un descubrimiento ahora insospechado. Tal vez venga un día un genio felizmente iluminado, para bien de la Humanidad, que descubra un medicamento, más eficaz que todos los demás.

REACCIONES DE WASSERMAN Y KAHN (SIFILIS) HOMOGENIZACION (TUBERCULOSIS). LÍNEA SANGUÍNEA. COAGULABILIDAD. SANGRAMIENTO. ESTUDIO DEL COAGULO. RESISTENCIA GLOBULAR. REACCION DE VAN DEN BERG. RESISTENCIA GLOBULAR. REACCION DE VAN DEN BERG. RECUENTO DE PLAQUETAS. DIAZO-REACCION DE ERlich. RECUENTO DE HEMATIES GRANÚLO-RETICULO-FILAMENTOSOS. LEUCEMIAS. DIAGNOSTICO PRECOZ HEMATOLOGICO DEL TIFUS. PRUEBA DE MOSENTHAL. EXAMENES COPROLOGICOS. FORMULA DE ARNETH Y LOS EXAMENES CORRIENTES DE LABORATORIO

LABORATORIO PIEDRA BLANCO

225 varas al Oeste de la Bofica Francesa, San José Costa Rica

TELEFONO 2795

1-1

APARTADO 116

Las condiciones sociales y la sífilis

LOS doctores *Hudelo y Rabut* publicaron, en la *Prensa Medicale*, No. 85, los resultados de una encuesta hecha por ellos en aproximadamente 700 enfermos de los hospitales de París, para estudiar las relaciones existentes entre las condiciones sociales y la diseminación de la sífilis. He aquí el resumen de lo comprobado.

La sífilis se encuentra en todas las edades y en todas las condiciones sociales. La cifra de contaminación alcanza su máximo entre los 20 y 30 años en proporción algo mayor entre los hombres que entre las mujeres. Además, la participación femenina más allá de los 30 años, desciende mucho más aprisa que la cifra global. El elemento femenino no está presentado en primer lugar, como podría creerse, por las prostitutas oficiales, pues a éstas sólo corresponde la décima parte en la estadística femenina. Al lado de las profesionales «oficiales» existe toda la legión de mujeres que se entregan a una prostitución clandestina, conservando, no obstante, la fachada de una ocupación decente; ciertas profesiones son las que proporcionan aquí la cifra más elevada: modistas, costureras, domésticas, criadas de hotel y mozas de restaurant o cervecería.

Es muy interesante el hecho de que los autores no hayan encontrado ni un solo caso de contaminación no venérea entre sus 685 enfermos. No obstante, la proporción de chancros extragenitales, de los que la mitad eran bucales, fué de un 4% (5% en el hombre y 3% en la mujer). Entre los hombres un tercio de los chancros extragenitales tenían su asiento en el ano; tratóse aquí de pederastías declarados. Las mujeres casadas que contrajeron la sífilis inocente (la llamada sífilis marital o conyugal), proporcionaron un contingente tres veces mayor que el de los hombres contaminados por sus esposas.

La principal fuente de diseminación del mal se encuentra entre la categoría de las «domésticas», lo que sin duda puede que se explique por la dificultad que tienen éstas de cuidarse, pues la ley de ocho horas no existe en realidad para esta clase social que no dispone de ningún momento regularmente libre.

Después vienen los encuentros de una noche, con la prostituta que «hace la calle», si bien sólo hay que incriminar de ello en una décima parte a las mujeres de las casas de prostitución, donde la vigilancia es bastante fácil.

LA LUCHA POR LA FAMILIA

PODRÍA parecer que precisamente en nuestro tiempo la familia cristiana tiene muy poca posibilidad de recogerse, en idílico apartamento, a un amable retiro, como a una isla de paz. Tan encomada es hoy la lucha por la familia, que su estruendo llega hasta la familia cristiana, y sus seducciones amenazan relajar la estructura de ella. La lucha es ya tan amenazadora, se ha convertido ya en radicalismo tan rabioso, que llega hasta negar en absoluto el derecho de existencia a la familia y avanza a su destrucción más o menos violenta. La seguridad con que se formulan estos cargos y la violencia de los ataques han producido ya confusión hasta en círculos cristianos y llevado a toda clase de compromisos, de los cuales el más significativo es la *Regulación de nacimientos*, elaborada por los obispos anglicanos. Pero tampoco en círculos católicos faltaron voces que,—prescindiendo de otras cosas,—no se atrevieron a rechazar plenamente el Maltusianismo con su propaganda a favor de la limitación de nacimientos; y otras se limitaron tanto a la mera defensa, que sólo de modo muy deficiente insistieron sobre la importancia positiva de la idea de familia, y así indirectamente la perjudicaron.

En tales circunstancias parece urgente la necesidad de presentar en toda su fuerza, hermosura e intimidad la institución positiva de la familia y su finalidad, la institución de aquel matrimonio natural y de aquella familia, que Dios otorgó, como preciosa herencia, a la humanidad al crearla, y que después de larga decadencia fué restaurado por Cris-

to y elevado a la dignidad de sacramento sobrenatural; la institución de aquel matrimonio cristiano y de aquella familia, que son el funda-

GARAGE CONEJO
ESTABLECIDO EN 1918

Reparación de autos, motores de gasolina
y sus accesorios.
Reconstrucción garantizada de motores

— Calle de la Constructores —

Teléfono 2483 Apartado 1441

mento único de la sociedad humana y la fuente viva de donde brotan sus fuerzas más valiosas y las más seguras garantías de interior felicidad. Cuando esto hayamos hecho, todos los ataques contra el matrimonio aparecerán fácilmente en toda su monstruosidad y malignidad. Por nuestra parte no nos limitaremos a sentir un santo orgullo de ser, como católicos, los guardianes de uno de los más preciosos tesoros de la humanidad, sino que nos penetraremos de la grave responsabilidad de no dejarle perder, y de hacer sentir cada vez más fuertemente sus efectos en el mundo. Pero además quedaremos maravillados y agradecidos, al ver la gran obra maestra de poder, sabiduría y bondad que Dios ha regalado a los hombres en la familia, por Él instituida y por su Hijo maravillosamente renovada.

Chistes

- En el parque de la ciudad.
—¿Sabe usted si estas plantas son de la familia de las arbústidas?
—No, señor; son del municipio.

CHICLETS

“ADAMS”

AYUDAN A LA DIGESTIÓN

Con quien debes casarte

A mi sobrina

En cierta manera tienes razón, pero no totalmente. Es verdad que tu primo puede escoger con más libertad a su esposa que tú a tu marido; pero no creas que hay un abismo de diferencia entre su facultad de elección y la tuya.

Desde luego, tú puedes decir «no» mil y mil veces no. Esto es ya una garantía de que no tienes por qué casarte con un hombre que no sea de tu gusto.

Pero puede haber pasado por el escenario de tu vida algún otro hombre que llenara hasta el borde el lago inmenso de tus aspiraciones. Tú puedes haberte enamorado silenciosamente de él, y él no de tí. Déjame decirte algo acerca de ese hombre, y créemelo. Si habiéndolo conocido y habiéndote él conocido, si habiendo hecho tú todo lo que una mujer sabe hacer, discretamente, para llamar la atención de un hombre, él no se enamora de tí, a

ese hombre le falta algo para que te convenga, le falta algo para poder hacerte feliz: le falta haberse enamorado de tí, le falta afinidad biológica contigo. ¿Que se llegó a casar con tu amiga, mucho más fea y torpe que tú, con quien tampoco pudo tener afinidad biológica, simplemente porque ella poseía más dinero o más alta posición social que tú? Entonces no se casó con tu amiga sino con su dinero o su posición social. No la va ha hacer feliz a ella, ni te habría hecho feliz a tí.

En cuanto a tu creencia de que un hombre puede ca-

sarse con la mujer que él escoja ¿no estás viendo en tí misma que eso es inexacto? ¿puede cualquier hombre casarse contigo? Por cada «si» de mujer hay mil «noes» de mujer.

Lo anterior me parece a mí que no admite discusión posible. Lo que te voy a decir ahora puede, sí, discutirse; pero es una íntima convicción que me la ha enseñado la experiencia de medio siglo de observar: por regla general, no son los hombres los que escogen y conquistan a sus mujeres, sino las mujeres las que escogen y conquistan a sus hombres.

Cualquier día vendrá mi hijo y me dirá que desea casarse con tal o cual mujer que ha elegido. El lo creará así. Posiblemente sea así. Yo haré como que le creo; pero tendré mis dudas; sospecharé que lo han elegido.

Desde luego, has de saber ya, por tus estudios que has hecho de biología que en toda la escala animal, en toda la gama de la vida, la hembra escoge a su macho. Sabras que la abeja madre vuela y vuela hacia la altura seguida de su cohorte de enamorados. Poco a poco, uno tras otro, van quedando estos regados; rendidos, sin fuerzas para seguir subiendo. El más resistente, el que triunfa, es el esposo elegido.

¿Por qué es el tigre más hermoso que su hembra?

¿Por qué es el león más hermoso que la leona?

¿Por qué el pavo real es más

Escobas y Cepillos

para todos los usos



San José, :—: Teléfono 2879

Firestone

La mejor llanta

hermoso que su compañera? Por qué los machos, entre los pájaros de la selva, canarios domésticos inclusive, cantan mejor que las hembras.

Porque en toda la escala de la vida, la hembra escogió a su macho y este ha tenido que hacerse atractivo—por selección natural—para conseguir que la hembra lo escoja. Los machos inferiores son desairados; no dejan descendencia y tienden a desaparecer.

Esto de que las hembras escojan a sus machos es una verdad científica en lo que se refiere a los animales de la tierra y a las aves del cielo. En cuanto al hombre, no puedo probarte que sea también una verdad científica. Pero es una íntima creencia mía, aun cuando aparentemente es el hombre el que escoge a su mujer.

Era necesario que yo te dijera lo anterior para destruir ese pesimismo tuyo que te hace pensar que eres como una de esas vírgenes de terracota que están en los anaqueles de las tiendas, esperando que alguien vaya a comprarlas, sin saber para que dueño están destinadas. No. Tú eres una virgen que hace milagros, y uno de los milagros que puedes hacer es el de elegir a tu propio dueño.

Y ahora el objeto primordial de esta carta: ¿Con qué clase de hombre debes casarte? ¿Que clase de hombre debes elegir como esposo?

Primero que todo, requisito indispensable, ese hombre debe ser sano, debe ser un animal perfecto, con buenos pulmones, buen estómago; todo su organismo debe estar sano. Esto es de una importancia suprema, no sólo porque un hombre sano es en cierta manera, garantía de optimismo, de alegría, de felicidad, sino porque un hombre enfermo es, por lo general, el inicia-

dor de una prole enclenque, enfermiza, desgraciada. Tú no debes tolerar que en el molde divino de tu cuerpo se formen adesios humanos.

Lo anterior, refiriéndome sólo al aspecto físico del problema. Sigue el aspecto moral. El hombre que tú elijas debe tener un gran corazón. Debe ser inteligente; pero para la felicidad de ambos y de los hijos, vale más que la fría inteligencia una honda capacidad de sentir. El sentimiento es la atmósfera del hogar feliz. Quedan todavía un aspecto económico y un aspecto social que considerar.

El hombre que tú elijas no tiene por qué ser rico. Pero debe tener, al menos, la potencialidad para llegar a serlo. «Contigo, pan y cebolla» no es un aforismo de este siglo. Tus hijos, tendrán que vestirse y alimentarse bien y educarse. Eso no se hace con sólo pan y cebolla.

¿Debe el hombre que elijas pertenecer a una «gran» familia de abolengo? Eso no te importa. Los tres hombres que más sobresalieron en la gran guerra europea: Wilson, Clemenceau, Lloyd George, eran todos de origen modesto, sin pedigree social, sin abolengo. ¡Que! Lloyd George era un vendedor de diarios cuando chiquillo.

Ten esto bien presente: de todo lo que tú hagas en la vida, nada tiene una trascendencia de mayor importancia que la elección del hombre que ha de ser el compañero de tu vida, y el padre de tus hijos. La trascendencia de esa elección es infinita. Repercute en toda la vida, en tus hijos y en los hijos de tus hijos hasta la consumación de los siglos.

Tu tío,

ALBERTO BRUM

La educación sentimental de los jóvenes

¿Cómo formar el corazón los adolescentes? ¿Cómo dar orientación a sus anhelos de amar? ¿Cómo enseñarles a irradiar en torno suyo la dicha y la alegría?

Tales son las preguntas a que quisiéramos responder en este modesto trabajo.

El problema es tanto más grave cuanto que la sociedad moderna se halla profundamente corrompida y los errores de su juventud pueden tener las peores repercusiones en su vida personal y en la de aquellos de quienes serán mañana los guardianes naturales.

Sería engañoso creer que la educación sexual se basta a sí misma. Supone haber resuelto los grandes problemas morales suscitados por la educación del corazón en particular. Si nos avenimos a valernos del siguiente término, un tanto equívoco: "educación sexual", es que debemos responder a todos aquellos que antes que nosotros lo emplearon: médicos, higienistas y pedagogos. Pero nos ponemos frente a la tendencia de los que deslindan la educación de los sentidos, de la educa-

educador. Por esto, si se quiere prever el porvenir de un niño es necesario conocer las íntimas disposiciones de aquellos a quienes se confía su educación. ¿Cuáles son sus ideas? ¿Cuál es el valor de sus actos? ¿A qué ideal moral dirigen sus esfuerzos? Educar no consiste tanto en mandar y prohibir, como en infundir el alma de uno en la del niño.

Los padres que creen haber cumplido plenamente con su deber porque han protegido al niño de las malas frecuentaciones confiándolo a instituciones cristianas, se equivocan grandemente. Su obra será incompleta si su propia vida no responde al ideal al que pretenden dar vida en el alma. ¿Cómo evitar el egoísmo en un hijo único, que lo sea por voluntad egoísta de los padres? ¿Cómo evitar que se desarrolle en un niño el espíritu del goce, si está percibiendo un día y otro la voluntad de fruiciones de sus padres? Antes de acusar al adolescente de no responder a los sacrificios que se imaginan estar haciendo por su educación, empiecen los padres por hacer examen de conciencia.

El educador cuya alma se nutre de un gran ideal, se la hace, por así decirlo, aspirar constantemente a sus discípulos. En el terreno de la educación del sentimiento, los padres deben fomentar la convicción de que el amor es una potencia divina que Dios ha confiado al hombre y la mujer para proseguir la obra creadora, y que no puede realizarse de manera perfecta sino merced a un gran espíritu de sacrificio. Tales son los grandes sentimientos que el educador debe transmitir al alma adolescente, de manera que cuando llegue a la edad adulta, a la edad del amor, sea capaz de practicar este ideal con mayor perfección aún que sus educadores. Pues la educación sería en

JUGUETES

Los más bajos precios

CICLO CLUB

Apartado 323 — SAN JOSE — Teléfono 2888

ción integral. Formar un hombre es formar su carácter y depositar en su espíritu un ideal tan elevado que le sirva de luz y orientación para toda la vida. En estas breves páginas quisiéramos recordar algunos principios sin los cuales la educación integral, y por tanto la sexual, dejarían fatalmente de cumplir su cometido.

La educación vale lo que valga el

CARLOS M. L. FERNANDEZ P.

DENTISTA

Especialista en puentes removibles, por los técnicos Akers, Roach y Deefaur;
tratamiento de la Piorrea alveolar.

Teléfono Oficina 2565 - Habitación 4201

—:—

San José, Costa Rica

parte incompleta si el niño no estuviese destinado a exceder en perfección a los que le educan. La humanidad no debe ir declinando, sino mejorando de generación en generación.

No es ciertamente por medio de la simple educación sexual hecha en cier-

Muebles nuevos o usados los encontrará en todas

partes, pero baratos, fuertes, elegantes, y garantizados, solamente donde **ENRIQUE GOMEZ**; la casa mueblera de S. José, mejor surtida. Si Ud. vende sus muebles, llame al Teléfono 5396. Av. Central, frente al Teatro América. 2249

ta época y en determinadas condiciones, como el educador realizará esta espléndida empresa. No lo conseguirá sino encaminando las potencias del niño e impregnándolo completamente de un ideal moral que vendrá a ser en él como una segunda naturaleza.

**

En punto a ideal, el niño, al comienzo, no tiene mucho más que estómago. Procura la satisfacción de la sensualidad por la boca y la piel, y rechazando, con su mayor energía, el sufrimiento físico venga de donde viniere. Comenzar en este momento su educación y prepararle a vivir más tarde conforme a un ideal moral, equivale a empezar a enseñarle a vencer la sensualidad, sin ceder a los caprichos; es orientar su naturaleza sensual hacia el dominio de sí mismo. Los primeros hábitos buenos o malos, repercuten en la vida entera. Si tal joven es incapaz de resistir a las tentaciones de la impureza, es, tal vez, porque su madre respondió a todos los deseos de sensualidad cuando era un nene. La sensualidad general del cuerpo ha resbalado a la sensualidad particular del sexo, sin tropezar con la costumbre de resistir que habrían evitado al joven sucumbir.

En edad muy temprana el niño se entrega a ejercicios y juegos de toda especie. Vencer, tal es la característica del niño en todas sus empresas esportivas. Ya cabalga en caballo de ma-

dera o arrastre un cochecillo con un cordón, le enorgullece vencer una dificultad. La sensación de ser el dueño de la vida que aprende a dominar; lo mismo si se esfuerza por construir un castillo de naipes como por recortar un muñeco de papel, siempre hallamos la voluntad de triunfar.

Igualmente en los juegos con los compañeros. Ha de vencer. Se juega para ganar no para perder. La cuestión es salir vencedor.

Apliquemos esta observación al problema sexual y veremos que el verdadero método educativo consistirá en mostrar al niño un ideal por conquistar, victorias por ganar. Bien está ganar en el juego, pero hay una victoria más hermosa, la de vencerse a sí mismo para asemejarse más a Dios cada día. Ser definitivamente vencedor no consiste en triunfar de los objetos y sobre los camaradas, sino en triunfar de las malas fuerzas que llevamos latentes: ser bastante fuerte y bastante animoso para no ser glotón ni mentiroso, para conllevar el sufrimiento y vencer las tentaciones...

Educar al niño es desplegar ante él todas las más altas victorias morales y espirituales, e incitarle a hacerlas suyas.

Es, no obstante, menester velar por hacerle el esfuerzo amable y gozoso, bajo pena de desalentarlo y quitarle fuerzas. Pero no obtendrá de él resultado alguno como no sea estimulando su necesidad natural de obtener victorias. No es menester más que orientar y dirigir la lucha en forma que se verifique en el terreno moral y espiritual en vez de decantarse del lado material y egoísta. Es necesario enseñarle a vencer los demonios que se esfuerzan

Para BOLAS DE FOOT BALL

buenas y a precios bajos, no hay
como el **CICLO CLUB**

Apartado 328 - SAN JOSE - Teléfono 2888

por dominarle, y hacerle ver su vergüenza cada vez que se deje dominar por ellos.

La misión del educador consiste en ayudar al niño a obtener triunfos que le acerquen a Dios y a la perfección.

**

Llegada la pubertad, ¿qué habrá de

hacer el educador para completar la obra comenzada en el curso de la primera infancia?

Con la pubertad el niño sale en cierto modo de la crisálida. Le cuesta obedecer; la vida familiar no le basta. Empieza a ensoñar y se preocupa por los grandes problemas de la vida sentimental. ¿Qué hará más adelante? Siente hervir en su interior energías múltiples y contradictorias que le agitan. Es inquieto, inestable, difícil. Quiere hoy una cosa y mañana otra, y cree sentir, una tras otra, todas las vocaciones.

Es la edad en que hay que preparar la elección de vocación propia, haciéndole ver hasta en detalle, todos los esfuerzos y trabajos de la humanidad, insistiendo en el hecho de que ni su vida personal, física, intelectual ni moral se hubiera podido desarrollar si la masa de los seres humanos no hubie-

ha recibido, escogiendo para ello una profesión conforme a sus gustos y aptitudes.

El papel del educador será precisamente ayudarle en la elección; inducirle a querer, por amor, el desarrollo y mejora de sus facultades y potencias vitales; mover en él la voluntad de que la donación que de sus facultades haga a los hombres, sea lo más generoso y útil posible. Si en la edad en que se presentan las grandes tentaciones de la pubertad, siente nacer en su ánimo la voluntad de ser útil al prójimo, le será mucho más fácil el triunfo. Antes de hablarle del amor que acaso entregue un día a la mujer de su elección, hay que hacer nacer en su corazón un amor universal, una voluntad general de consagración humana, un entusiasmo que le salvaguardará de los egoísmos de la carne.

TALLER DE MECANICA

FUNDICION Y HERRERIA

ESTABLECIDO EN 1905

TODA CLASE DE REPARACIONES

ESPECIALIDAD EN MAQUINARIA DE AGRICULTURA

SOLDADURA

ELÉCTRICA

Y DE

OXI-ACETILENO

FABRICACIÓN

Y

REPARACIÓN

DE TRAPICHES

LOS MÉTODOS

MÁS MODERNOS

Teléfono 2574

:-:

Apartado 1274

San José, Costa Rica

:-:

ALFREDO CHAVEZ SCHMIDT

ran trabajado para él: trabajo de los que le dan calefacción arrancando el carbón del subsuelo; de los que cultivan y mantienen la tierra; de los que le instruyen haciendo progresar la ciencia; de los que le moralizan aumentando la moralidad del género humano. En suma, habrá que hacer desfilar ante los ojos maravillados del joven adolescente, todas las vocaciones, desde las más humildes a las más sublimes, y demostrarle que él nada sería si el mundo entero no hubiese trabajado para él.

Se trata de inducirle en principio a amar a todos los hombres y a considerarlos como hermanos a los cuales debe todo lo que tiene; de hacerle ver la utilidad del obrero, del sabio, del sacerdote... Después de lo cual convendrá despertar en él la vocación, es decir, la voluntad de devolver por los hombres un poco de lo que de ellos

Desarrollar en la voluntad de servir es el verdadero medio de orientar las vagas aspiraciones de su corazón, y evitar que éstas se inclinen hacia los goces egoístas y malsanos del sexo o de las relaciones culpables con las mujeres.

Al mismo tiempo, el educador habrá de ayudar al adolescente a formarse conciencia de las nuevas fuerzas que aparecen en su cuerpo y en su corazón, para que las domine y las dirija.

Si se ve abandonado a sí mismo, el adolescente corre el riesgo de descubrir que hay en él posibilidades de goce carnal, y procurar satisfacerlo. Tiéntale el cuerpo femenino hasta el extremo que desea su aproximación por todos los medios. Pero si desde su más tierna edad se le ha enseñado a ser